

Capítulo 4. Una aproximación a la sexualidad de los hombres y las mujeres desde la adolescencia hasta la adultez mayor.

Visualizando la salud reproductiva y la sexualidad desde diversas perspectivas:

Un análisis a partir
de la Encuesta Nacional de Salud Sexual y Salud Reproductiva,
Costa Rica, 2010.



Capítulo 4.

Una aproximación a la sexualidad de los hombres y las mujeres desde la adolescencia hasta la adultez mayor.

Ana Morice¹
María Carranza²
Arodys Robles³

Resumen

Mediante el empleo de la base de datos de la ENSSR-10, se caracterizaron las prácticas de sexualidad de una muestra representativa de la población de hombres y mujeres, de 15 a 79 años de edad. A lo largo del ciclo de vida, partiendo de la etapa de adolescencia hasta abordar a las personas adultas mayores, se analizó el tipo de pareja con quien las personas tuvieron sus primeras relaciones sexuales, la frecuencia y el tipo de contacto sexual durante el último año de vida y los roles sexuales con respecto a quién toma las decisiones según sexo, edad y diversas variables sociales (como nivel educativo, zona rural-urbana y religión). Además, se estimó la prevalencia de disfunciones sexuales en hombres y mujeres según grupos etarios, así como la frecuencia con la cual las personas alcanzan el orgasmo y el nivel de satisfacción en el desarrollo de su vida sexual.

1 Médica pediatra, M.Sc. Salud Pública y M.Sc. Epidemiología. Directora Técnica del Instituto Costarricense de Investigación y Enseñanza en Nutrición y Salud (INCIENSA).

2 Médica, PhD en Antropología Social. Coordinadora de Investigación y Enseñanza del Instituto Costarricense de Investigación y Enseñanza en Nutrición y Salud (INCIENSA). Investigadora CCP.

3 Doctor en Demografía. Director del Centro Centroamericano de Población (CCP), Universidad de Costa Rica.

Introducción

La sexualidad está determinada por una diversidad de factores biológicos, psicológicos, sociales y culturales que interactúan entre sí. Al ser ésta una condición inherente a cada uno de los individuos, se manifiesta a lo largo del ciclo de vida, viviéndose y expresándose en formas variadas a través de los comportamientos, las prácticas, las opiniones, las fantasías, y las relaciones entre los géneros y los grupos de población.

Asimismo, la sexualidad ejerce un efecto trascendental en la vida del ser humano, pues involucra aspectos esenciales como el placer, la satisfacción y los sentimientos. Por lo tanto, su abordaje debe trascender la genitalidad del acto sexual y el propósito único de la reproducción y la procreación. Para ello, es fundamental que el diseño de políticas públicas dirigidas a la salud se sustente en información sobre los comportamientos sexuales de la población.

Tradicionalmente, el análisis de la salud sexual ha incorporado únicamente variables del comportamiento sexual y, generalmente, sólo en la medida en que ellas sean necesarias para explicar la enfermedad. Es así como el enfoque prevalente no ha sido la promoción de la salud. Por el contrario, se ha orientado, casi exclusivamente, a realizar acciones dirigidas a evitar embarazos no deseados o de alto riesgo, a prevenir y dar tratamiento al VIH/sida, a las infecciones de transmisión sexual y otras enfermedades como el cáncer o –más recientemente y aún en forma incipiente- al tratamiento de las disfunciones asociadas a las relaciones sexuales.

Con respecto a lo mencionado anteriormente, la ENSSR-10 constituyó un primer esfuerzo por aproximarse al tema de la sexualidad de la población de Costa Rica desde esa perspectiva más amplia. El lema de esta encuesta fue: Hablemos de sexualidad, apoyemos la encuesta, procurando abrir espacios para comprender la sexualidad desde la visión, la experiencia de cada persona y las distintas formas de ejercerla. En este sentido, representó una oportunidad para trascender esa perspectiva predominantemente de carácter biológico y conceptualizar la sexualidad como una condición esencial en las estrategias de promoción de la salud y la búsqueda de un mayor bienestar en la población.

Aprovechando la disponibilidad de esta información, este capítulo procura avanzar en el análisis de aspectos de la sexualidad vinculados con la satisfacción y el placer; reconociendo, además, que la sexualidad está presente a lo largo de las diversas etapas de la vida. Por esa razón, el análisis parte del período de la adolescencia, avanzando durante la fase de adulto joven y maduro, hasta llegar a la etapa de adultez mayor. El análisis que se presenta no pretende ser exhaustivo; sino, constituirse en un primer acercamiento a los temas explorados por la encuesta.

Abordaje metodológico

La ENSSR-10 aplicó un diseño muestral bietápico, estratificado por conglomerados con selección de segmentos censales con probabilidad proporcional al tamaño, el cual fue elaborado por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC). Así, la muestra es representativa de hombres y mujeres, de estrato urbano y rural, región programática y grupos de edad representativos de la población adolescente y de las personas adultas mayores de 65 años (cf. Ministerio de Salud, 2011).

Por la índole de las preguntas incorporadas en esta encuesta, previo a su inicio y durante su ejecución, se implementó una estrategia de comunicación con el apoyo de medios masivos, con la finalidad de informar y sensibilizar a la población sobre los temas que se abordarían. Debido a que se requería coleccionar datos sobre temas sensibles y muy íntimos (como las prácticas de sexualidad, disfunciones, roles sexuales, entre otros), la capacitación de los encuestadores incluyó, además de las herramientas metodológicas relativas a la recolección de datos, contenidos sobre aspectos específicos de la sexualidad y el manejo de situaciones que podrían surgir durante la entrevista. Al llegar a cada hogar, se solicitó el consentimiento de la persona a entrevistar y se identificó un sitio donde hacer las preguntas, para garantizar la confidencialidad y reducir la posibilidad de no respuesta.

Este capítulo caracteriza las prácticas y los roles sexuales, el nivel de satisfacción y la identificación de las principales disfunciones sexuales de los hombres y las mujeres, de 15 a 79 años de edad, entrevistados en la ENSSR-10. Los datos se estratificaron según sexo y grupos de edad de 15 a 19 años y, luego, se agruparon cada diez años con la finalidad de identificar diferencias a lo largo del ciclo de vida.

Se realizaron cruces de frecuencias, aplicando factores de ponderación a los datos absolutos, según grupos de edad y sexo para las siguientes variables: edad de inicio de relaciones sexuales y tipo de pareja con quien se tuvo su primera relación sexual, prácticas y frecuencia de las relaciones sexuales, roles y decisiones sexuales, disfunciones, orgasmo y nivel de satisfacción con respecto a la vida sexual. Además, se hicieron análisis bi-variados para identificar la relación de algunas variables con respecto al estado civil (unido y no unido), nivel de educación formal (secundaria y más o menos de secundaria), lugar de residencia (urbano/rural) y credo religioso. Para el análisis de datos, se utilizó el Programa SPSS Statistics versión 20.

Experiencia de vida de prácticas sexuales

La experiencia de vida de los entrevistados con respecto a masturbación, caricias genitales, coito vaginal, coito anal y sexo oral se muestra en el Gráfico 1. Con excepción del coito vaginal, el cual, a partir de los 20 años alcanza un 90% o más en todos los grupos de edad, tanto en hombres como mujeres, para el resto de las prácticas sexuales realizadas alguna vez en la vida, el porcentaje es siempre inferior en las mujeres cuando se compara con los hombres del mismo grupo de edad. El porcentaje de personas que refieren haber experimentado caricias genitales, sexo oral y coito anal, además de ser inferior al reportado para el coito vaginal, también se reduce al aumentar la edad de los entrevistados.

Es necesario señalar que los porcentajes de prácticas sexuales del grupo de 15 a 19 años de edad se deben interpretar con cautela, pues los adolescentes están iniciando su vida sexual. Teniendo en cuenta esa consideración, se observa que un 60,5% y 48,3% de los hombres y las mujeres de ese grupo de edad reportan que ya tuvieron coito vaginal. A diferencia de las personas adultas mayores, en quienes se identifica una brecha importante entre la frecuencia de coito vaginal y caricias genitales, en los adolescentes esas cifras son similares.

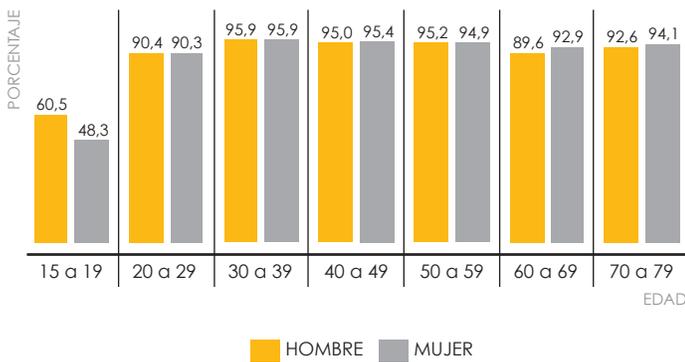
Por otra parte, la relación sexual con caricias genitales es, después del coito vaginal, una práctica frecuente en ambos sexos y para todos los grupos de edad. Por ejemplo, los porcentajes son cercanos al 90% en la población de 20 a 39 años de edad. No obstante, resulta evidente la tendencia decreciente en el reporte de

esta práctica al avanzar la edad de las personas. Los valores más bajos se observan en la población con 60 años y más.

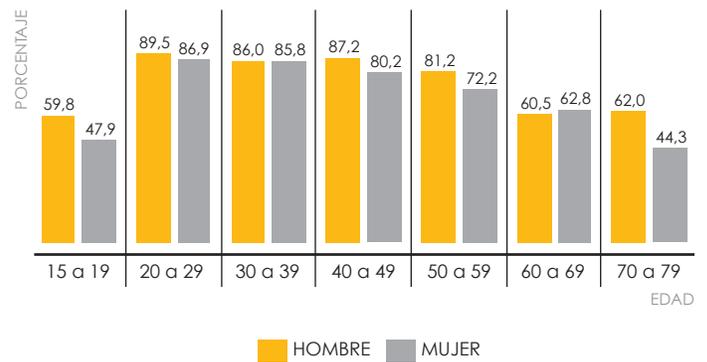
La práctica del sexo oral es, también, menos frecuente en las personas de mayor edad. Los jóvenes de entre 20 y 29 años de edad muestran la frecuencia más alta (76,0% de los hombres y 63,1% en las mujeres). Sin embargo, solamente un 15,4% de los hombres y 3,1% de las mujeres de 70 años y más refieren haber tenido sexo oral alguna vez en su vida. Ese porcentaje es incluso inferior al reportado por los adolescentes (39,7% en hombres y 28,0% en mujeres).

Gráfico 1. Porcentaje de hombres y mujeres por edad, que han tenido coito vaginal, coito anal, caricias genitales, sexo oral alguna vez en la vida. Costa Rica, 2010. -Hombres (n = 1601) / Mujeres (n = 1596)-

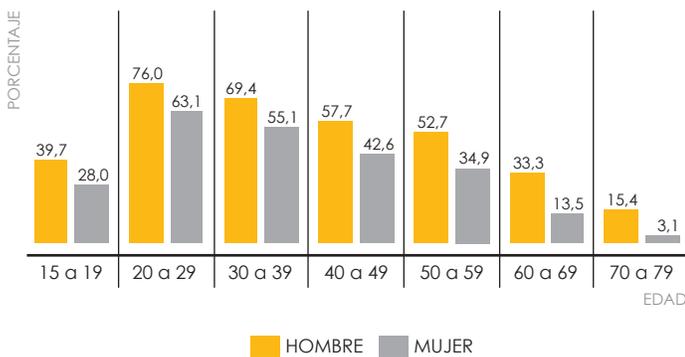
Ha tenido relaciones con coito vaginal



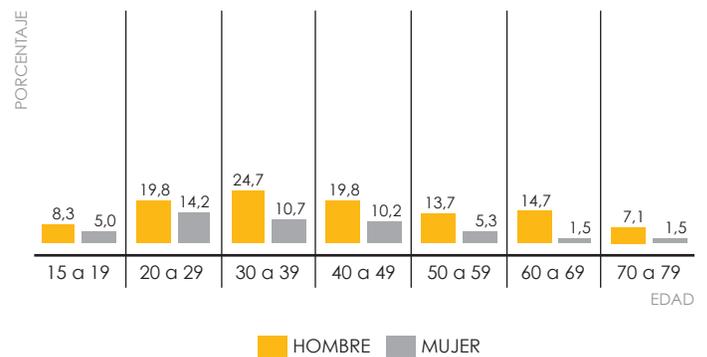
Ha tenido relaciones con caricias genitales



Ha tenido relaciones con sexo oral



Ha tenido relaciones con coito anal



El coito anal es, en general, una práctica poco reportada en todos los grupos etarios y en ambos sexos. Las personas de entre 30 y 39 años son quienes más reportan haber experimentado este tipo de contacto sexual (24,7% hombres y 10,7% mujeres), con los porcentajes inferiores en las personas de 70 años y más (7,1% en hombres y 1,5% en mujeres).

La práctica de masturbación (realizada alguna vez en la vida) muestra, asimismo, diferencias importantes entre hombres y mujeres (ver Cuadro 1). Para todos los grupos de edad analizados, son los hombres quienes muestran los porcentajes más elevados. En ambos sexos, el reporte de esta práctica tiende a mantenerse estable hasta los 49 años, edad a partir de la cual comienza a disminuir, para ambos sexos, hasta alcanzar sus valores más bajos entre los adultos mayores de 70 años y más (69,7% hombres y 5,9% mujeres).

A su vez, la masturbación se inicia más tempranamente en las poblaciones más jóvenes y en los hombres. En el grupo de 15 a 19 años, el 72,7% de los hombres y 39,2% de las mujeres reportaron haberse masturbado antes de los 15 años. Por lo tanto, además de que la masturbación es significativamente menor en las mujeres, para aquellas que refieren haberse masturbado, su inicio es más tardío que en los hombres, con diferencias más marcadas al aumentar la edad.

► Cuadro 1. **Porcentaje de hombres y mujeres por edad que se masturbaron alguna vez en la vida y edad de la primera vez.** Costa Rica, 2010.

Sexo y edad	Edad						
	15 a 19	20 a 29	30 a 39	40 a 49	50 a 59	60 a 69	70 a 79
Hombres (n = 1 601)							
Se masturbó alguna vez	82,0	90,3	87,7	87,5	77,8	75,4	69,7
Edad en la cual se masturbó por primera vez							
Antes de 15	72,7	73,4	74,7	73,9	65,4	64,8	56,3
15 a 19	16,8	19,6	17,3	23,4	26,6	22,6	32,1
A partir de 20	NA	0,3	1,8	1,4	1,3	1,8	5,1
NS/NR	10,5	6,8	6,2	1,3	6,7	10,8	6,5
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Mujeres (n = 1 596)							
Se masturbó alguna vez	10,6	32,5	27,8	27,4	21,5	8,7	5,9
Edad en la cual se masturbó por primera vez							
Antes de 15	39,2	21,4	16,9	15,9	19,0	14,2	0,0
15 a 19 años	54,4	46,4	28,0	18,8	14,4	42,9	26,5
A partir de 20	NA	26,9	40,9	47,8	37,4	32,7	47,0
NS/NR	6,4	5,4	14,2	17,4	29,2	10,2	26,5
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Prácticas sexuales y determinantes sociales

- El Cuadro 2 muestra la frecuencia de prácticas sexuales en hombres y mujeres con respecto a variables sociales, tales como la residencia urbana o rural, el nivel educativo y el credo religioso. Así, los resultados son producto de un análisis descriptivo de frecuencias; por lo cual, es importante anotar que constituyen una aproximación inicial, los cuales deben controlarse mediante la aplicación de metodologías más complejas de análisis multivariado. A pesar de esta limitación, es posible identificar diferencias importantes entre algunos de esos determinantes y la frecuencia de las prácticas sexuales.

- También, se identificaron diferencias en la experiencia sexual de caricias genitales según nivel educativo: tanto los hombres (83,9%) como las mujeres (78,6%) que concluyeron la secundaria reportaron porcentajes superiores a los observados en el estrato de menor educación (73% y 69,9% respectivamente). De la misma forma, la asociación del nivel educativo es más acentuada al analizar la práctica del sexo oral, pues el 68% de los hombres y el 52,3% de las mujeres con mayor educación indicaron haberlo practicado, en comparación con 40,8% y 30,2% en el estrato de menor nivel educativo.
- La práctica del sexo oral también mostró diferencias según la zona de residencia, siendo mayor en aquellas personas que residen en el área urbana (63,7% en hombres y 49% en mujeres) en contraposición con quienes residen en el área rural (47,5% en hombres y 34,6% en mujeres). Asimismo, se identificó una tendencia mayor a haber experimentado sexo oral en las mujeres que indicaron no tener ninguna religión (58,0%), con cifras inferiores a las observadas en aquellas de religión católica (42,2%) o evangélica (44,4%). El mismo patrón se observó en los hombres que declararon ninguna religión (64%), al compararlos con los evangélicos (48,2%).

Cuadro 2. Porcentaje de hombres y mujeres que han tenido relaciones sexuales según tipo de contacto por zona de residencia, nivel educativo y religión. Costa Rica, 2010. -Hombres (n = 1 601) / Mujeres (n = 1 596)-

Variable	Se masturbó alguna vez		Ha tenido relaciones con caricias genitales		Ha tenido relaciones con coito vaginal		Ha tenido relaciones con sexo oral		Ha tenido relaciones con coito anal	
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer
Total	84,5	23,4	79,6	75,0	88,3	87,9	57,3	43,4	17,2	8,9
Zona										
Urbano	86,4	26,3	82,5	77,0	88,6	87,7	63,7	49,0	19,5	9,8
Rural	81,5	19,0	75,3	72,0	88,0	88,2	47,5	34,6	13,8	7,5
Nivel educativo										
Menor a secundaria	75,3	14,1	73,0	69,9	90,6	92,1	40,8	30,2	11,0	8,0
Secundaria y más	90,5	29,7	83,9	78,6	86,8	85,1	68,0	52,3	21,3	9,5
Religión										
Católica	85,2	23,9	90,0	74,5	90,0	88,6	58,6	42,2	17,3	8,4
Evangélica	82,2	21,1	83,1	76,3	83,1	87,5	48,2	44,4	13,3	8,8
Ninguna	84,9	28,4	87,7	82,0	87,7	89,7	64,0	58,0	23,2	15,5

A pesar de que el coito anal fue, en general, una práctica sexual poco reportada, mostró diferencias importantes al compararla según el nivel educativo de los hombres (21,3% en aquellos con secundaria o más y 11,0% en quienes no concluyeron secundaria). En lo que respecta a la religión, fueron los hombres que declararon no profesar una religión quienes más respondieron que experimentaron el sexo anal (23,2%) y los de religión evangélica quienes reportaron la menor frecuencia (13,3%). Asimismo, el coito anal fue más frecuente en las mujeres que respondieron que no tenían ninguna religión (15,5%), siendo un 8,4% y 8,8% en las de religión católica y la evangélica, respectivamente.

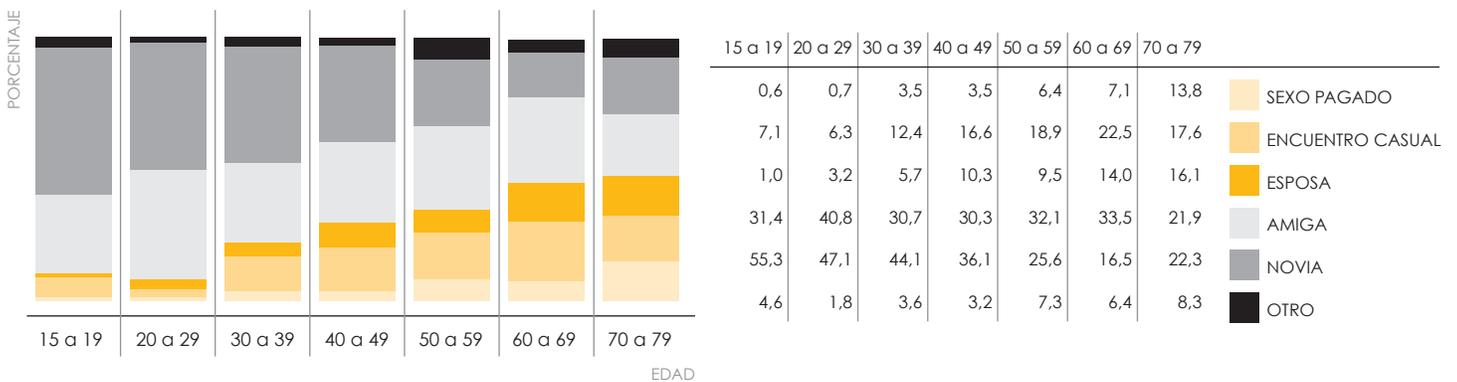
Inicio de las relaciones sexuales

La persona con quien se reporta haber experimentado el primer coito vaginal muestra variaciones generacionales sustantivas y diferencias importantes según sexo (ver Gráfico 2).

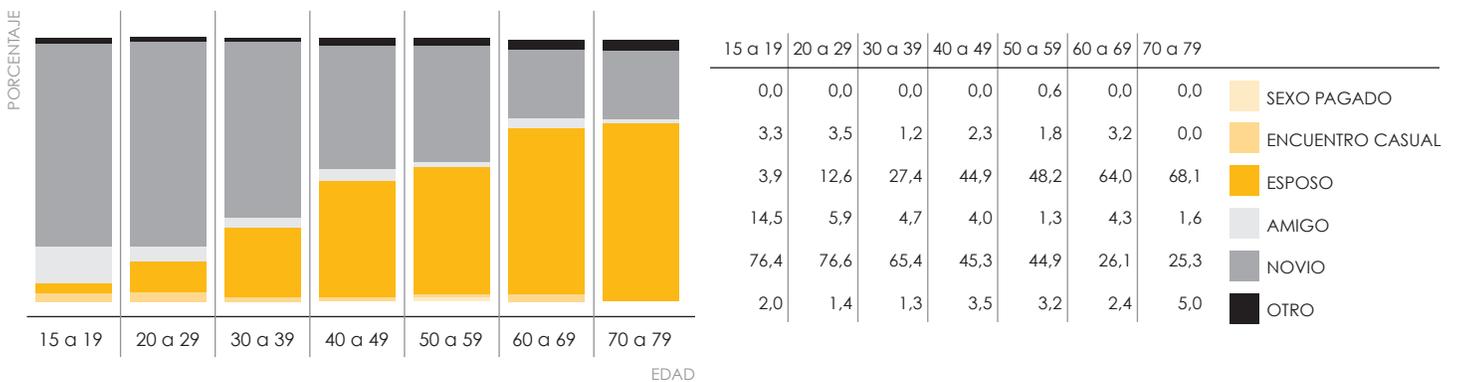
▶ Gráfico 2. **Porcentaje de hombres y mujeres por edad, según el tipo de pareja de la primera relación con coito vaginal.** Costa Rica, 2010.

¿Qué relación tenía usted con la pareja con la que tuvo su primera relación con penetración vaginal?

-Hombres (n = 1 366)-



-Mujeres (n = 1 343)-



En las poblaciones más jóvenes de mujeres, el novio es la persona con quien más frecuentemente se inició el coito vaginal (76,4% en el grupo de 15-19 y 76,6% en el de 20-29 años). No obstante, la importancia de la figura del novio disminuye con la edad, hasta llegar a un 25,3% entre las mujeres de 70 años y más. Esto se explica, pues, conforme se incrementa la edad de la mujer, cobra importancia el esposo como la pareja de la primera relación coital vaginal, llegando a representar un 68,1% entre las mujeres de 70 años y más.

En el caso de los hombres adolescentes, la novia es la pareja con quien más frecuentemente tuvieron

su primer coito vaginal, seguido por la amiga. En contraposición, el encuentro casual y el sexo pagado son más frecuentes en las generaciones de mayor edad. Es así como el 22,5% y el 17,6% de los hombres de 60-69 años y 70-79 años, respectivamente, reportaron haber experimentado su primer coito vaginal durante un encuentro casual. Dicha cifra disminuye progresivamente hasta alcanzar un 6,3% entre los hombres de 20-29 años.

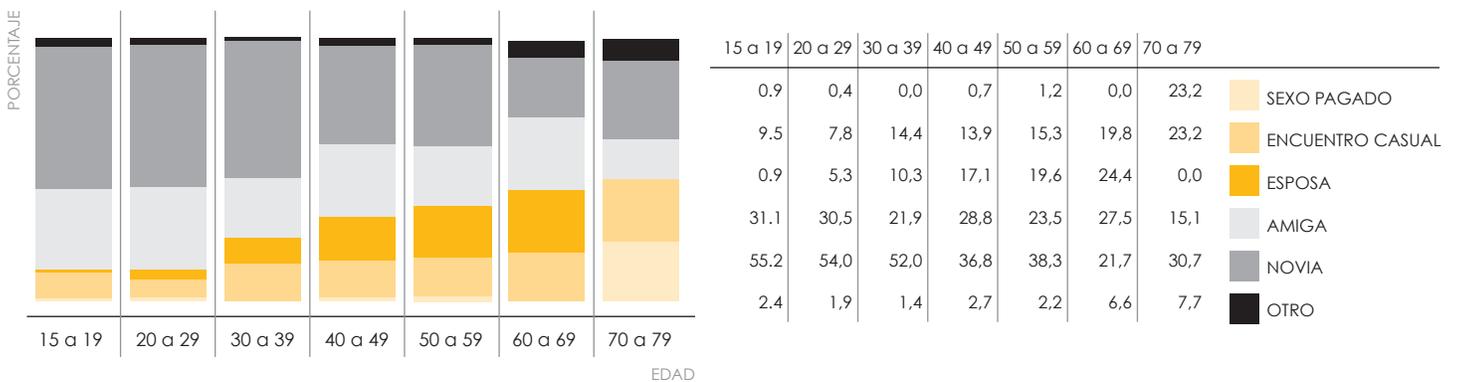
A su vez, 13,8% de los hombres de 70-79 años reportaron haber experimentado el coito vaginal mediante sexo pagado, porcentaje que disminuyó progresivamente entre las generaciones más jóvenes hasta alcanzar un 0,7% y 0,6% entre los adultos de 20-29 años y los adolescentes de 15-19 años, respectivamente.

Con respecto a la primera relación con sexo oral, también se identifican diferencias sustantivas según sexo y edad (ver Gráfico 3). En el caso de los hombres, la novia y la amiga se presentan, en casi todos los grupos de edad, como la pareja con quien mayoritariamente se experimentó el sexo oral. No obstante, esa figura tiende a disminuir conforme se incrementa la edad, al aumentar el peso relativo de la esposa, la relación casual y el sexo pagado.

▶ **Gráfico 3. Porcentaje de hombres y mujeres por edad, según el tipo de pareja de la primera relación con sexo oral.** Costa Rica, 2010.

¿Qué relación tenía usted con la pareja con la que tuvo su primera relación con sexo oral?

-Hombres (n = 871)-



-Mujeres (n = 661)-



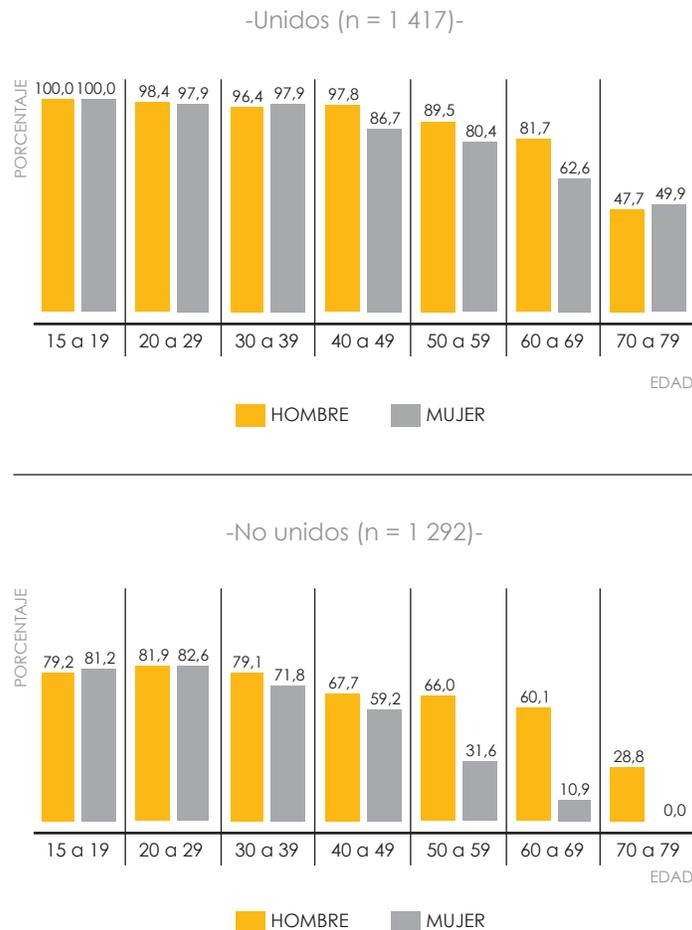
Cabe señalar que el encuentro casual supera, en importancia, a la amiga entre los hombres de 70 a 79 años de edad. Lo mismo sucede con el sexo pagado, el cual en el adulto mayor es reportado en cifras idénticas al encuentro casual (23,2%). En las mujeres, el novio y el esposo son las personas con quienes más se reporta la primera experiencia de sexo oral. No obstante, la importancia de dichas parejas se invierte con la edad, pues la figura del esposo comienza a ganar preponderancia al aumentar la edad de la mujer, superando inclusive a la del novio a partir de los 40-49 años.

Frecuencia de prácticas sexuales durante los últimos meses

La práctica sexual más frecuente en las personas entrevistadas (realizada durante los 12 meses previos a la encuesta) es el coito vaginal. El porcentaje de personas que reportan haber tenido coito vaginal durante el último año es superior entre las personas unidas para todos los grupos de edad analizados, tanto en hombres cuanto en mujeres (ver Gráfico 4).

► **Gráfico 4. Porcentaje de hombres y mujeres por edad, que tuvieron coito vaginal durante los últimos 12 meses según estado de unión.**
Costa Rica, 2010.

**Para aquellas personas que respondieron que alguna vez tuvieron sexo con penetración vaginal:
¿Ha tenido usted relaciones sexuales con penetración vaginal en los últimos 12 meses?**



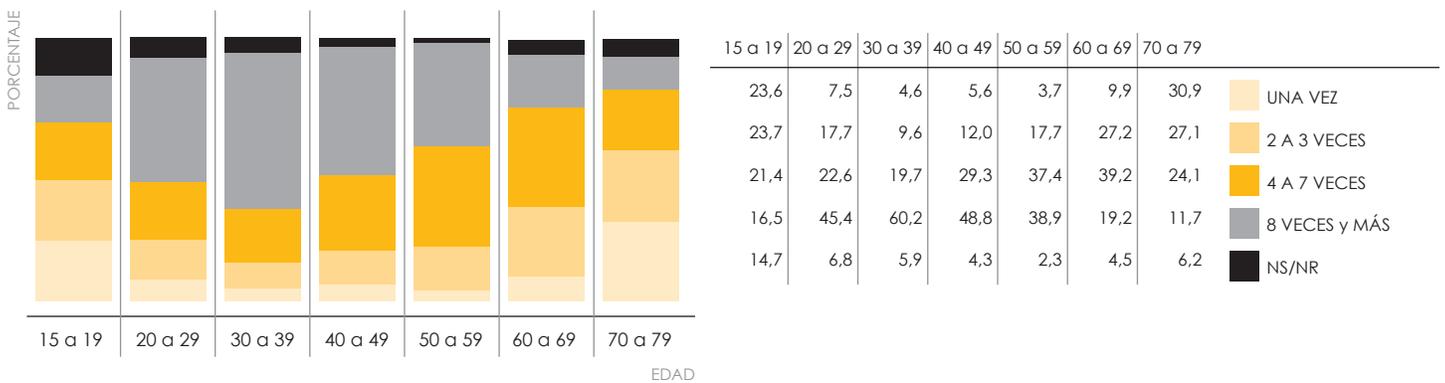
A su vez, el porcentaje de personas (unidas y no unidas) que reportan haber tenido, por lo menos, una relación sexual coital durante los 12 meses previos a la encuesta tiende a disminuir conforme se incrementa la edad del entrevistado/a. A modo de ejemplo, el porcentaje de mujeres no unidas que reportan haber practicado el coito vaginal durante el año previo es de 10,9 % y de 0,0% entre las mujeres no unidas de 60-69 y de 70 a 79 años de edad respectivamente; mientras que dichas cifras son de 62,6% y 49,9%, respectivamente, en las mujeres adultas mayores unidas.

A los hombres y las mujeres que refirieron haber tenido coito vaginal durante el último año, se les preguntó el número de veces que tuvieron relaciones sexuales. Tanto en hombres cuanto en mujeres, se observa que la frecuencia más alta de contactos sexuales (ocho y más) alcanza las cifras mayores en la población de adultos de 20 a 49 años. A partir de los 50 años, esa cifra disminuye, alcanzando su valor mínimo entre los 70 y 79 años (ver Gráfico 5).

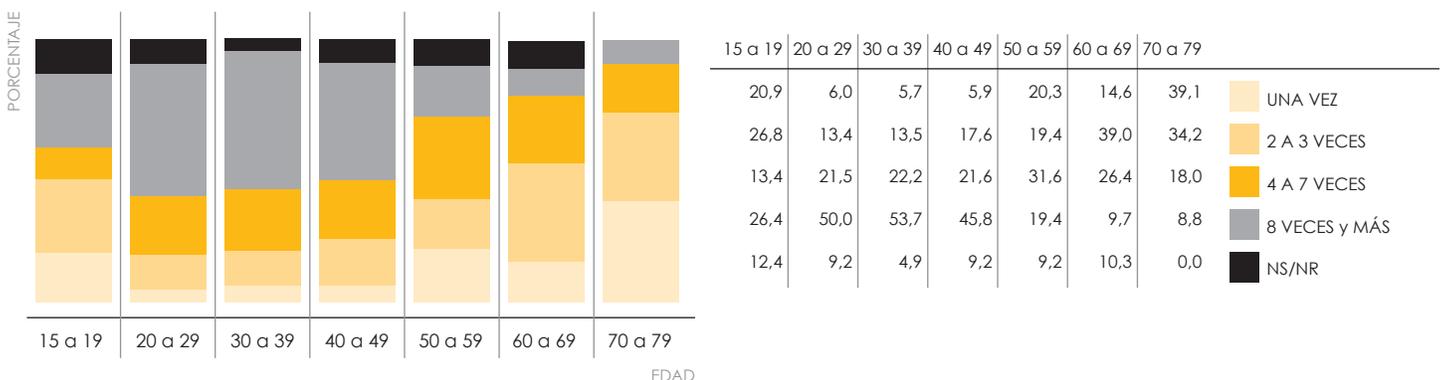
▶ **Gráfico 5. Número de relaciones sexuales al mes reportada por los hombres y las mujeres que tuvieron coito vaginal durante los últimos 12 meses.** Costa Rica, 2010.

**Para las personas que respondieron haber tenido relaciones con coito vaginal durante los últimos 12 meses:
¿En promedio, cuántas veces al mes tiene relaciones sexuales?**

-Hombres (n = 1 135)-



-Mujeres (n = 999)-



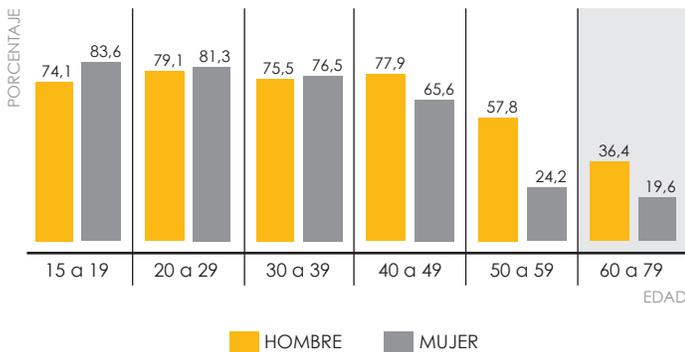
En los hombres, la disminución en la frecuencia de reporte (de ocho o más relaciones sexuales coitales a partir de los 40 años) se da a expensas de un incremento en el reporte de una frecuencia de 4 a 7 veces por mes, siendo que –a partir de los 50 años- resulta evidente, también, el incremento en el reporte de una frecuencia de 2 a 3 relaciones coitales al mes. Cabe señalar que, en las personas de 70 años, es más frecuente que la relación coital ocurra una vez al mes. Las mujeres, por su parte, tienden a reportar frecuencias de relaciones sexuales coitales inferiores a las reportadas por los hombres. Esa diferencia se acentúa a partir de los cincuenta años de edad, cuando se registra un incremento en el reporte de las categorías de 3 y menos relaciones coitales al mes.

Con relación a la frecuencia de otros tipos de contacto sexual, el Gráfico 6 muestra las frecuencias de sexo oral y coito anal durante el año previo a la encuesta y de masturbación en los últimos 3 meses. Cabe resaltar, que esta pregunta se le hizo sólo a las personas que respondieron que habían tenido esa experiencia sexual alguna vez en su vida.

▶ **Gráfico 6. Porcentaje^{1/} de hombres y mujeres por edad^{2/}, que tuvieron sexo oral, coito anal o se masturbaron al menos una vez durante los últimos meses.** Costa Rica, 2010.

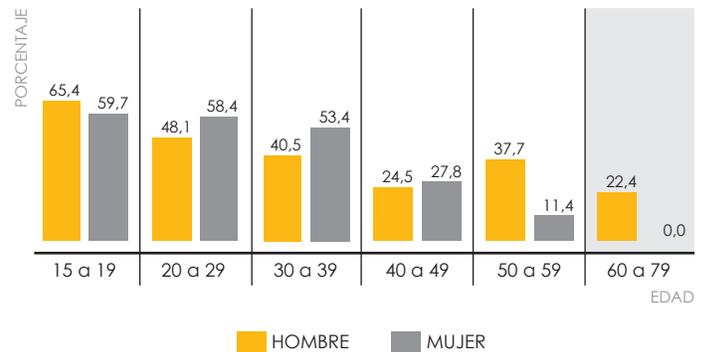
¿Ha tenido sexo oral al menos una vez durante el últimos 12 meses?

-Hombres (n = 871) / Mujeres (n = 661)-



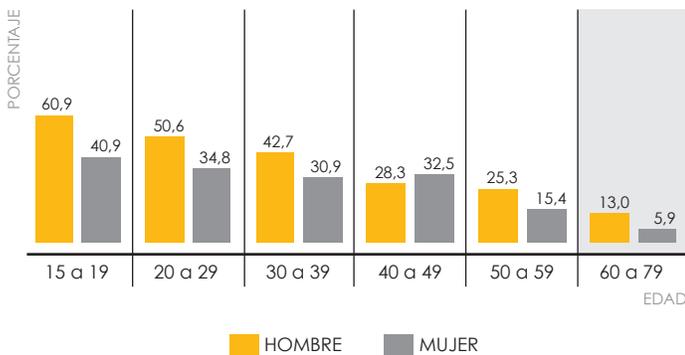
¿Ha tenido coito anal al menos una vez durante el últimos 12 meses?

-Hombres (n = 252) / Mujeres (n = 133)-



¿Se masturbó al menos una vez durante últimos 3 meses?

-Hombres (n = 1 341) / Mujeres (n = 352)-

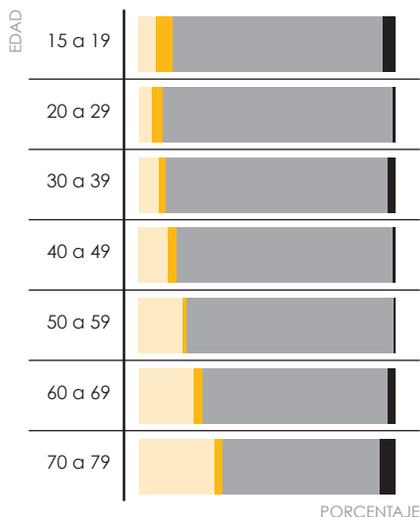


1/ La pregunta se realizó a las personas que respondieron que alguna vez tuvieron cada uno de los tipos de contacto sexual. Por lo tanto, el denominador corresponde a las personas que alguna vez en la vida realizaron esa práctica.

2/ Se agrupa una categoría de 60 a 79 años dado que, a partir de los 60 años, la cantidad de personas por grupos decenales es muy baja, sobre todo en las mujeres.

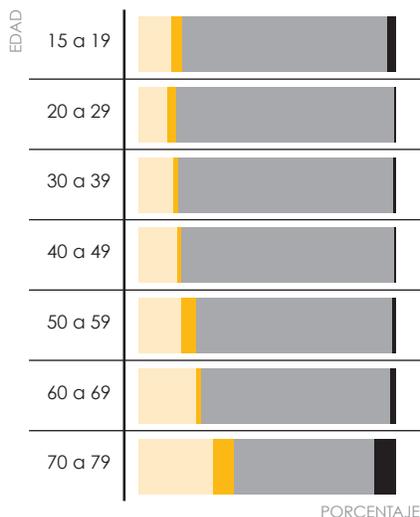
► Gráfico 7.1. **Porcentaje de hombres y mujeres por edad, según respondieron quienes toman las decisiones sobre la frecuencia y tipo de relación sexual.** Costa Rica, 2010. -Hombres (n = 1 377)-

¿Cuándo tener relaciones sexuales?, lo decide:



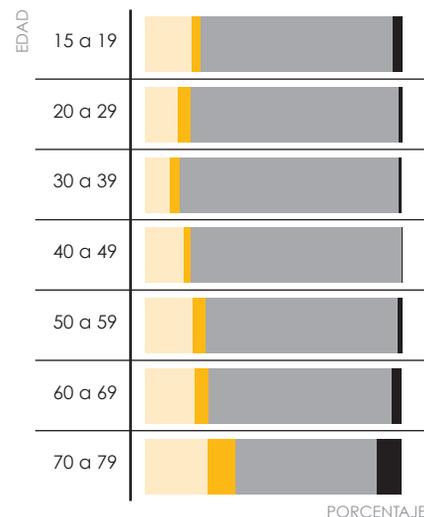
	YO	LA COMPAÑERA	AMBOS	NS/NR
15 a 19	6,8	6,4	82,5	4,3
20 a 29	4,9	4,5	89,4	1,1
30 a 39	7,6	2,4	87,7	2,2
40 a 49	11,0	4,3	84,4	0,4
50 a 59	17,0	1,7	80,1	1,2
60 a 68	20,9	3,9	72,2	3,0
70 a 79	28,9	3,8	61,0	6,3

¿El tipo de contacto sexual? lo decide:



	YO	LA COMPAÑERA	AMBOS	NS/NR
15 a 19	11,3	5,5	79,4	3,7
20 a 29	10,8	4,1	84,1	1,0
30 a 39	12,8	2,5	83,8	0,9
40 a 49	14,2	2,1	82,8	0,9
50 a 59	16,3	5,3	76,6	1,8
60 a 68	21,5	2,3	74,0	2,3
70 a 79	29,0	7,2	55,3	8,5

¿El tipo de posición? lo decide:



	YO	LA COMPAÑERA	AMBOS	NS/NR
15 a 19	17,3	4,2	75,5	3,0
20 a 29	12,6	4,8	81,6	1,0
30 a 39	9,6	3,4	86,1	0,9
40 a 49	14,7	2,2	82,7	0,4
50 a 59	17,8	5,3	75,1	1,8
60 a 68	19,2	5,6	71,3	3,8
70 a 79	23,9	11,1	55,2	9,8

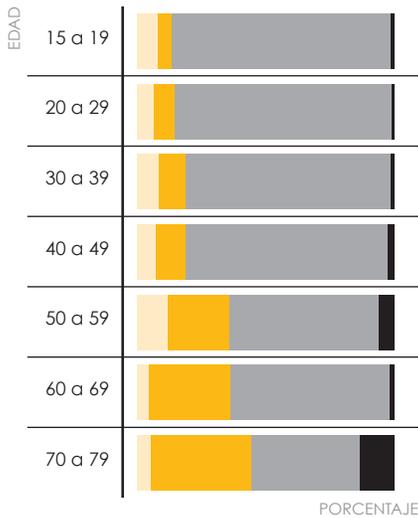
El porcentaje de personas que refieren haber practicado el sexo oral durante los últimos 12 meses es más elevado en los hombres y las mujeres de 20 a 29 años (79,1% y 81,3%, respectivamente) y disminuye gradualmente con la edad, con una reducción más pronunciada en las mujeres, hasta llegar a 36,4% en los hombres y 19,6% en las mujeres de 60-79 años.

Con respecto al coito anal, a pesar de ser una práctica reportada con baja frecuencia, un 65,4% de los hombres y 59,7% de las mujeres de 15 a 19 años que realizaron coito anal alguna vez en su vida reportan que tuvieron ese tipo de contacto durante el último año. La frecuencia de reporte del coito anal se mantiene estable hasta los 39 años, para luego disminuir en los grupos de mayor edad.

Los adolescentes reportan el porcentaje máximo de masturbación en el transcurso de los tres meses previos a la realización de la encuesta (60,9% en hombres y 40,9% en mujeres). Ese porcentaje disminuye

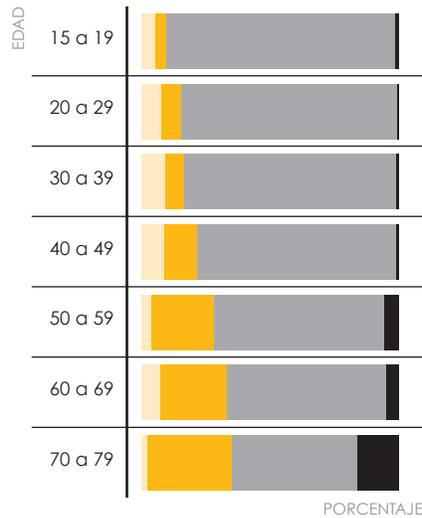
► Gráfico 7.2. **Porcentaje de hombres y mujeres por edad, según respondieron quienes toman las decisiones sobre la frecuencia y tipo de relación sexual.** Costa Rica, 2010. -Mujeres (n = 1 343)-

¿Cuándo tener relaciones sexuales? lo decide:



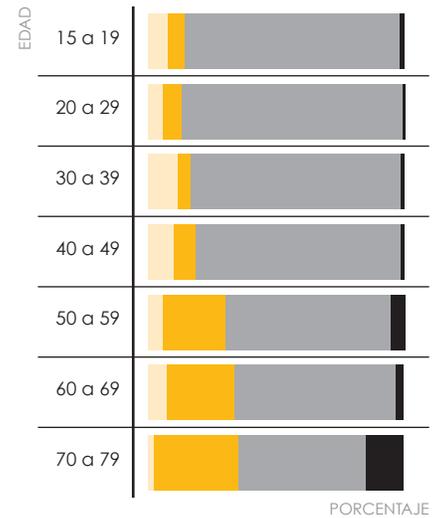
	YO	EL COMPAÑERO	AMBOS	NS/NR
15 a 19	7,6	5,9	85,2	1,3
20 a 29	6,3	7,2	85,6	0,9
30 a 39	8,3	10,8	79,7	1,1
40 a 49	7,6	10,8	79,0	2,6
50 a 59	12,1	25,3	56,4	6,2
60 a 68	4,0	32,2	61,8	1,9
70 a 79	4,7	38,8	43,3	13,2

¿El tipo de contacto sexual? lo decide:



	YO	EL COMPAÑERO	AMBOS	NS/NR
15 a 19	4,9	5,6	87,6	1,9
20 a 29	7,1	7,8	84,5	0,5
30 a 39	8,1	8,2	82,7	1,1
40 a 49	8,2	13,1	77,4	1,4
50 a 59	3,7	24,3	66,5	5,5
60 a 68	6,5	26,3	62,3	4,9
70 a 79	1,6	33,1	48,8	16,5

¿El tipo de posición? lo decide:



	YO	EL COMPAÑERO	AMBOS	NS/NR
15 a 19	7,4	7,0	83,6	2,0
20 a 29	5,6	7,5	86,6	0,3
30 a 39	11,0	5,3	82,1	1,6
40 a 49	9,5	8,6	80,4	1,5
50 a 59	5,5	24,0	65,1	5,5
60 a 68	7,0	26,6	63,8	2,6
70 a 79	1,7	33,4	50,0	14,9

progresivamente con la edad, alcanzando un 13,0% en los hombres y 5,9% en las mujeres de 60 a 79 años. El porcentaje de mujeres que reportaron haberse masturbado en los tres meses previos a la encuesta es, con excepción del grupo de 40 a 49 años de edad, inferior al de los hombres y disminuye con la edad.

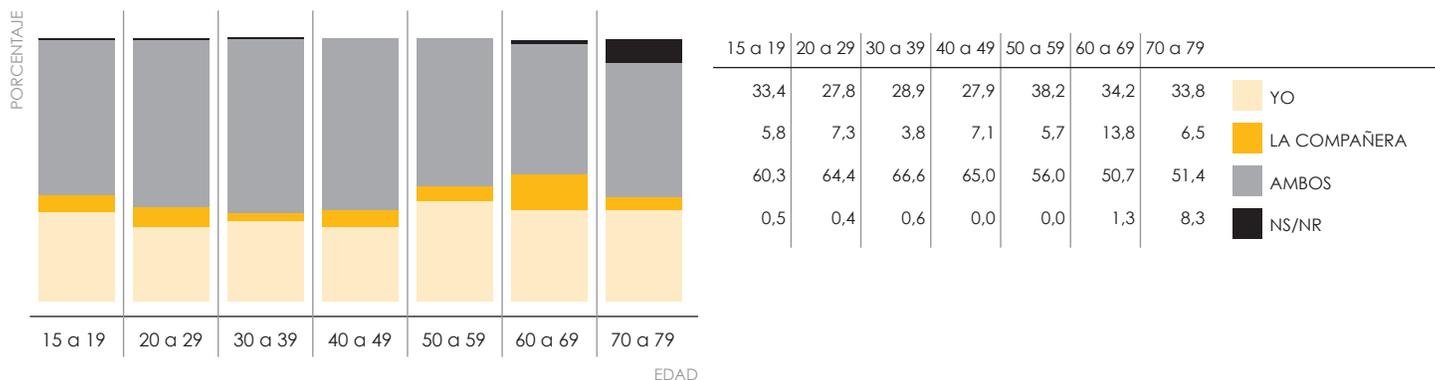
Roles y decisiones sexuales

La encuesta realizó una serie de preguntas tendientes a caracterizar la influencia de los roles de género en el ejercicio de la sexualidad, entre ellas, quién toma la decisión relativa a cuándo tener relaciones sexuales, el tipo de contacto sexual, la posición sexual, el uso de preservativo y la decisión de tener hijos. La mayoría de los hombres y las mujeres reportan que las decisiones relativas a la frecuencia, tipo de contacto y posición en las relaciones sexuales son tomadas por ambos en la pareja. No obstante, las cifras reportadas muestran variaciones de acuerdo al sexo y a la edad (ver Gráfico 7).

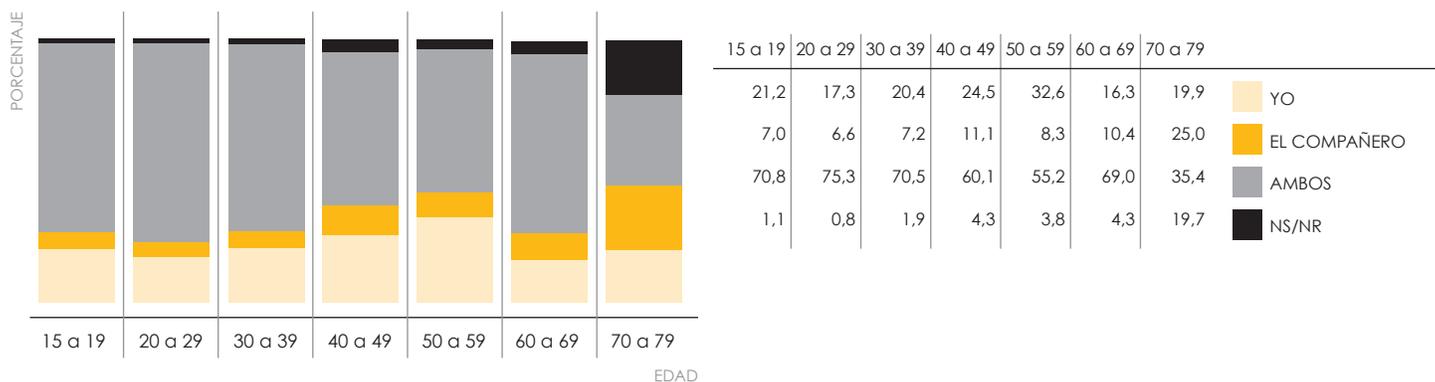
Gráfico 8.1. Porcentaje de hombres y mujeres por edad, según respondieron quienes toman las decisiones sobre el uso del condón y la decisión de tener hijos. Costa Rica, 2010.

¿El uso de condón, quien lo decide? ^{1/}

-Hombres (n = 972)-



-Mujeres (n = 826)-



1/ Excluye a las personas que responden que nunca usan el condón.

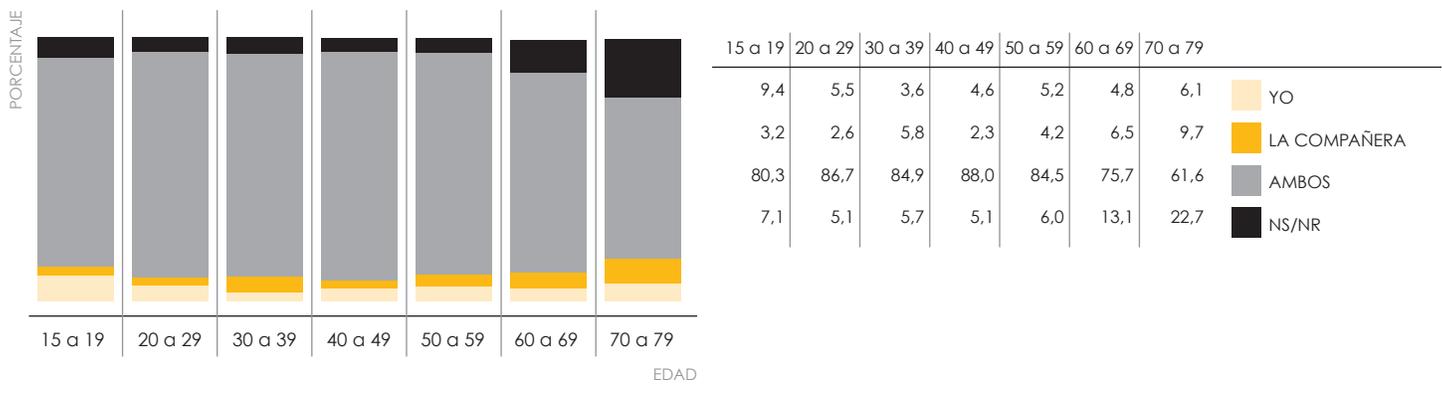
Tanto para hombres como mujeres, el porcentaje que reporta que las decisiones se toman en pareja disminuye progresivamente con la edad, si bien ésta siempre continúa siendo la categoría más reportada. Por el contrario, el porcentaje de hombres que reporta que son ellos quienes toman las decisiones se incrementa progresivamente con la edad, alcanzando su máximo en las personas adultas mayores. Interesa destacar que, en el caso de las mujeres, el porcentaje que refiere que las decisiones son tomadas por el compañero o la compañera es mucho más elevado que el reportado por los hombres y, además, se incrementa paulatinamente con la edad.

En lo que respecta al uso del condón, la mayoría de los hombres de todos los grupos de edad reportan que dicho uso constituye una decisión consensuada por la pareja. Sin embargo, ese porcentaje disminuye a partir de los 50-59 años, alcanzando su mínimo (50,7%) entre los 60 y 69 años de edad, a expensas, principalmente, de un incremento en la decisión tomada por el propio hombre (ver Gráfico 8).

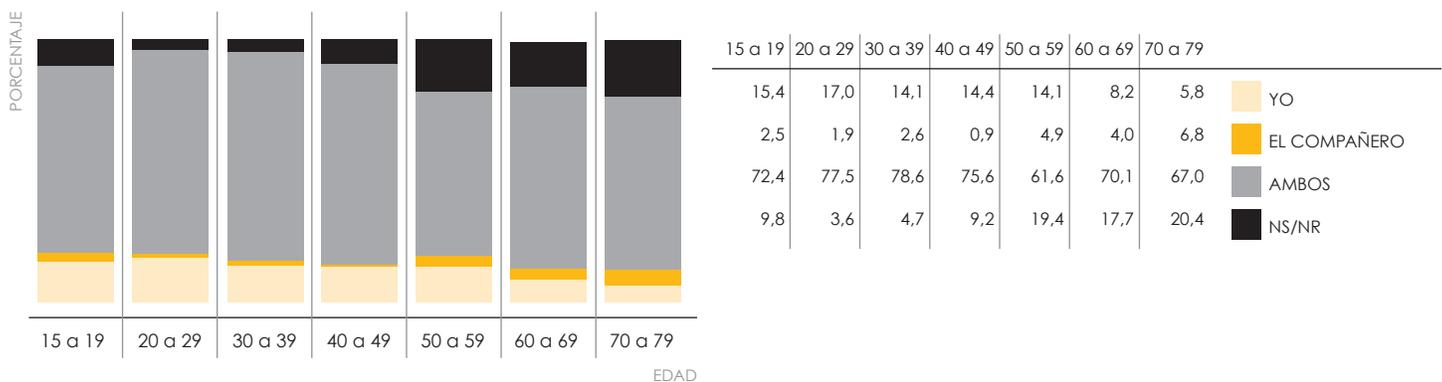
► **Gráfico 8.2. Porcentaje de hombres y mujeres por edad, según respondieron quienes toman las decisiones sobre el uso del condón y la decisión de tener hijos.** Costa Rica, 2010.

¿Tener un hijo, quien lo decide?

-Hombres (n = 1 377)-



-Mujeres (n = 1 343)-



En lo que respecta a la toma de la decisión relativa a tener hijos, se observa que, en general, es una decisión tomada por ambos. Sin embargo, dicho porcentaje tiende a disminuir, tanto en hombres cuanto en mujeres, a partir de los 60 años de edad. En ambos sexos, dicha disminución se da principalmente por un incremento en el porcentaje de la categoría “no sabe/no responde”, la cual fue relativamente alta entre las personas de ≥ 60 años, alcanzando porcentajes de un 22,7% en hombres y 20,4% de en mujeres.

Roles sexuales y determinantes sociales

El nivel educativo parece estar relacionado con quiénes toman las decisiones en cuanto al uso del condón, el tipo de contacto sexual, cuándo tenerlo y la posición, así como la decisión de tener hijos: los hombres y las mujeres de mayor nivel educativo muestran cifras más elevadas de la toma de decisión en pareja, si

se compara con aquellos que no concluyeron la educación secundaria. Por el contrario, con respecto a la zona de residencia y la religión, no se identifican diferencias o tendencias claramente definidas (ver Cuadro 3).

Cuadro 3. Porcentaje de hombres y mujeres por edad que respondieron que "ambos" deben tomar las decisiones sobre los tipos de roles sexuales según zona de residencia, nivel educativo y religión. Costa Rica, 2010. -Hombres (n = 1 377) / Mujeres (n = 1 343)-

Variable	¿Cuándo tener relaciones sexuales? lo deciden ambos		El tipo de contacto sexual lo deciden ambos		El tipo de posición lo deciden ambos		El uso del condón, lo deciden ambos		Tener un hijo lo deciden ambos	
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer
Total	83,6	75,1	80,2	77,0	79,2	77,7	62,5	67,5	83,7	73,7
Zona										
Urbano	84,1	78,3	81,4	79,4	79,5	80,2	63,1	67,2	82,5	73,3
Rural	82,8	70,2	78,5	73,4	78,8	73,9	61,5	68,1	85,7	74,2
Nivel educativo										
Menos a secundaria	75,9	68,0	70,6	69,0	72,8	70,5	54,1	59,6	80,3	69,7
Secundaria y más	88,7	80,2	86,7	82,8	83,6	82,9	66,7	72,0	86,0	76,5
Religión										
Católica	82,4	76,4	80,0	77,8	78,6	79,0	65,0	67,6	83,7	75,2
Evangélica	86,4	71,2	79,1	74,6	80,0	72,8	54,6	64,0	84,0	71,2
Ninguna	84,4	71,9	82,0	76,5	80,8	78,9	61,7	70,7	84,4	75,2

Disfunciones sexuales

La encuesta investigó la experiencia de disfunciones sexuales entre los entrevistados, ya sea por ellos mismos, sus parejas o ambos. Para ello, se preguntó sobre la dificultad de erección, la ausencia de deseo sexual, la eyaculación precoz, el no poder eyacular, el dolor durante las relaciones, la resequeidad vaginal y la ausencia de orgasmo.

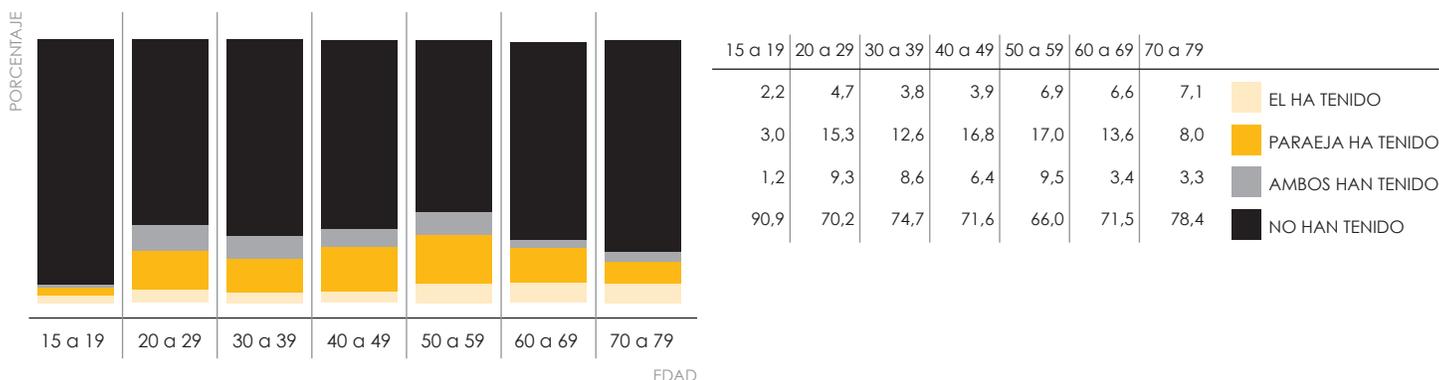
En el caso de los hombres, un 90,9% de los adolescentes respondieron que no han experimentado este tipo de problemas, para luego reducirse a 70,2% en el grupo de 20 a 29 años y mantenerse en un rango de 66,0% en los hombres de 50 a 59 años y 78,4% en el grupo de 70 a 79 años de edad. Los hombres que reportan haber experimentado este tipo de problemas refieren que han sido sus parejas quienes, en mayor proporción, han presentado los problemas (ver Gráfico 9).

En el caso de las mujeres, también, son las adolescentes quienes más reportan mayoritariamente que no han tenido ese tipo de problemas (84,3%), para luego disminuir a 63,6% en el grupo de 20 a 29 y, siguiendo el mismo patrón de los hombres, mostrar el porcentaje menor (53,4%) en aquellas con edades entre 50 y 59 años, siendo incluso inferior que la frecuencia reportada por las mujeres de 70 a 79 años. A diferencia de los hombres, la mayoría de las mujeres que reportan haber tenido problemas durante sus relaciones sexuales refieren haberlos experimentado ellas mismas.

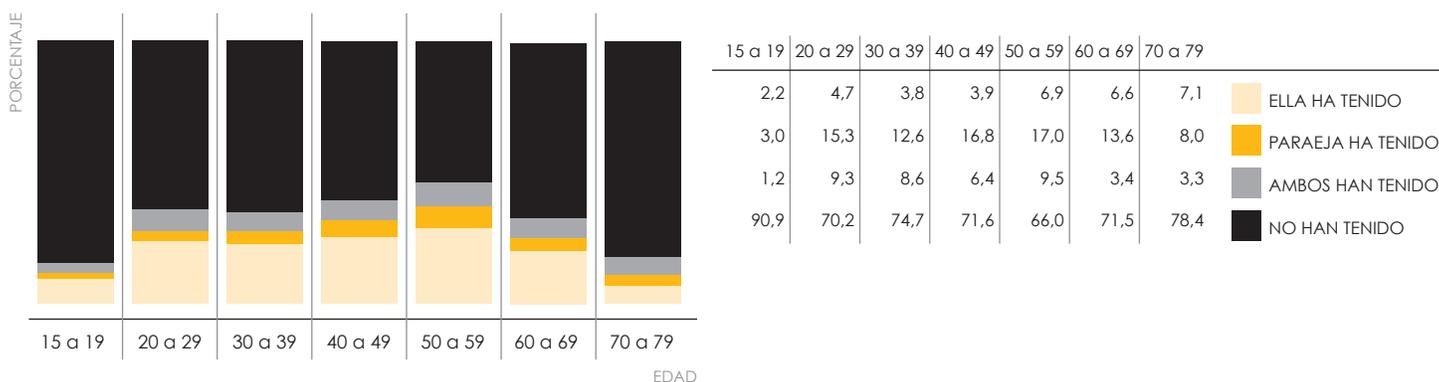
Gráfico 9. **Porcentaje de hombres y mujeres por edad que reportaron que alguna vez tuvieron problemas^{1/} durante las relaciones sexuales.**
Costa Rica, 2010.

¿Ha tenido usted o su pareja alguno de los problemas mencionados?*

-Hombres (n = 1 601)-



-Mujeres (n = 1 596)-



1/ Se refiere a: Dificultad de eyección, ausencia de deseo sexual, eyaculación precoz, no puede eyacular, dolor durante las relaciones, resequeidad vaginal o ausencia de orgasmo.

Los principales problemas que reportan las personas, tanto hombres como mujeres, son: la ausencia de deseo sexual, la resequeidad vaginal y el dolor durante las relaciones sexuales (ver Cuadro 4).

El reporte de ausencia de deseo sexual, en los hombres, se incrementa crecientemente con la edad, hasta alcanzar un 56,5 % entre los 50 y 59 años de edad y disminuir, posteriormente, hasta un 17,7% en el grupo de 70 a 79 años de edad. Cabe señalar que el comportamiento del reporte de la dificultad de erección entre los hombres se incrementa progresivamente a partir de los 50 años, hasta alcanzar un 37,3% a los 70-79 años de edad, constituyéndose en el problema más reportado por dicho grupo de edad. Ese problema, asimismo, es reportado en un 27,7% por los hombres adolescentes.

Por otra parte, la ausencia de deseo sexual y la resequeidad vaginal son los problemas más reportados

por las mujeres. El reporte de ausencia de deseo sexual disminuye levemente entre los 50 y 69 años de edad, para volverse a incrementar y alcanzar su punto máximo de reporte (50,0%) entre los 70 y 79 años de edad. A diferencia de ese patrón, la resequedad vaginal se incrementa en las mujeres a partir de los 50 años de edad y alcanza su punto máximo entre los 60-69 años, con 55,1%. El reporte de la dificultad de erección se incrementa progresivamente con la edad de la mujer entrevistada, llegando a alcanzar su cifra máxima (29,0%) a los 70-79 años.

► **Cuadro 4. Porcentaje de hombres y mujeres por edad según tipos de problemas que reportaron durante las relaciones sexuales.** Costa Rica, 2010.

Tipo de problema	Edad						
	15 a 19	20 a 29	30 a 39	40 a 49	50 a 59	60 a 69	70 a 79
Hombres (n = 1 601)							
Porcentaje que refiere haber tenido algún problema	6,4	29,2	24,9	27,0	33,4	23,6	18,4
Tipos de problemas que ha tenido							
Dolor durante relaciones sexuales	30,3	26,4	31,2	22,9	23,1	25,6	17,7
Dificultad de erección	27,7	13,0	8,8	6,6	20,1	21,5	37,3
Resequedad vaginal	24,8	34,8	38,3	44,0	37,1	39,1	16,4
Ausencia de deseo sexual	27,1	32,0	40,1	32,2	56,5	21,9	17,7
Ausencia de orgasmo	26,3	17,8	13,3	18,3	16,5	6,3	24,3
Mujeres (n = 1 596)							
Porcentaje que refiere haber tenido algún problema	12,4	35,6	34,6	39,2	45,5	31,7	15,0
Tipos de problemas que ha tenido							
Dolor durante relaciones sexuales	46,1	32,9	27,5	21,1	24,0	23,1	21,0
Dificultad de erección	5,8	7,2	12,7	14,0	24,4	27,0	29,0
Resequedad vaginal	22,2	41,3	34,0	28,8	45,5	55,1	50,0
Ausencia de deseo sexual	28,9	44,0	48,9	44,4	39,3	34,4	50,0
Ausencia de orgasmo	18,0	24,0	24,2	34,7	18,3	28,5	47,6

Orgasmo y satisfacción plena

La encuesta preguntó a aquellas personas que reportaron haber tenido coito vaginal durante el último año, si habían alcanzado el orgasmo o la satisfacción plena en las relaciones sexuales (ver Gráfico 10).

La mayoría de los hombres (de todos los grupos de edad a quienes se les realizó esta pregunta) refirieron alcanzar “siempre o casi siempre” el orgasmo o la satisfacción plena. La categoría de “siempre” alcanza su máximo a la edad de 30 a 39 años (74,4%) y se mantiene relativamente estable hasta los 69 años para, luego, disminuir considerablemente en los hombres entre 70 y 79 años de edad (48,1%). Esa disminución se da, principalmente, a expensas de un incremento en el porcentaje de quienes reportan alcanzar la satisfacción plena “casi siempre”.

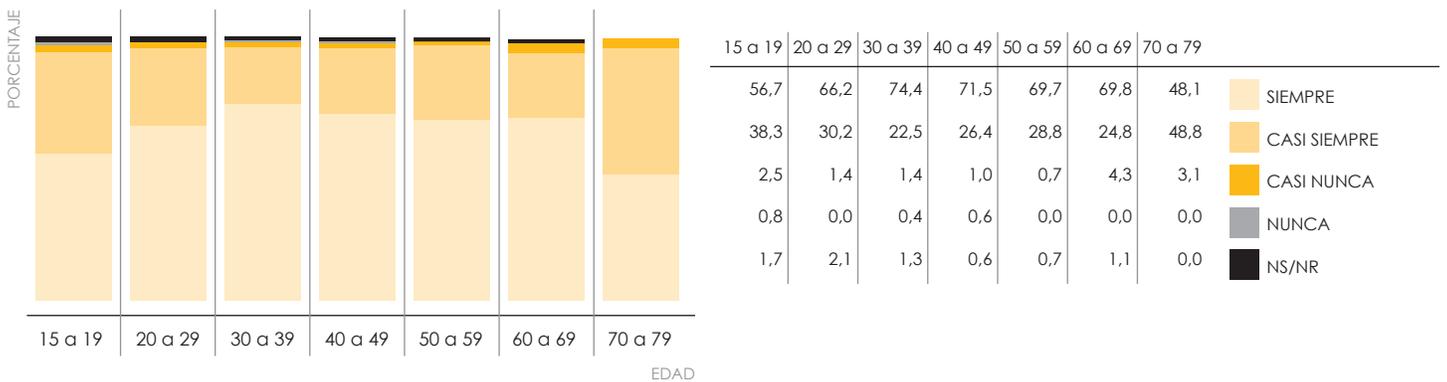
Las mujeres refieren, en su gran mayoría, alcanzar el orgasmo o satisfacción plena “casi siempre”; esta categoría de respuesta predomina en todos los grupos de edad. Sin embargo, a diferencia de lo observado en

los hombres, un porcentaje considerable de mujeres reporta que "casi nunca" y "nunca" alcanza el orgasmo o satisfacción plena. Dicho porcentaje tiende a incrementarse con la edad y es considerable en el grupo de mujeres de 60 a 69 años, entre quienes esas categorías suman un 37,8%. A su vez, el porcentaje de las mujeres que refieren que "nunca" alcanzan la satisfacción plena alcanza un porcentaje de 7% en las mujeres de 70 a 79 años de edad.

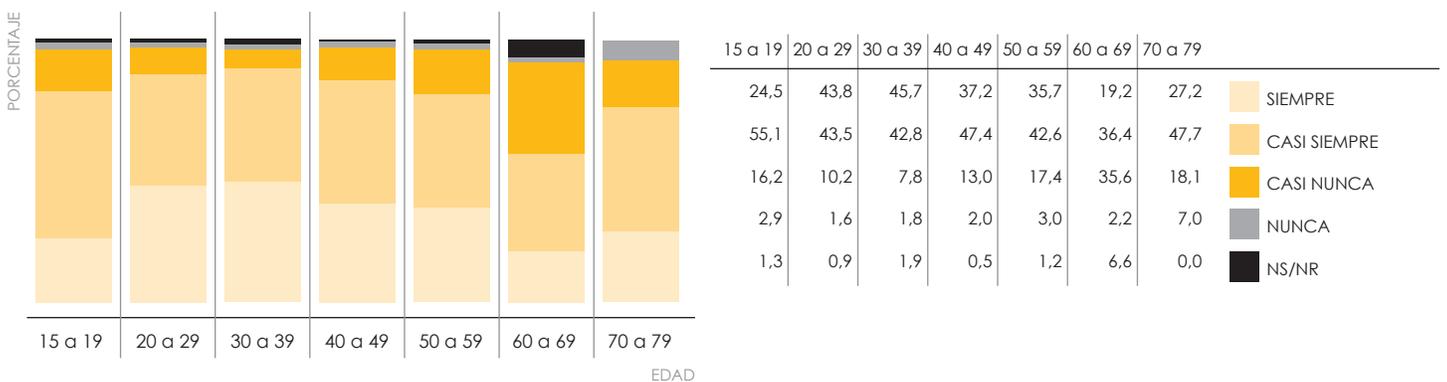
▶ **Gráfico 10. Porcentaje de hombres y mujeres por edad, según la frecuencia reportada con que alcanzan el orgasmo o satisfacción plena en sus relaciones sexuales.** Costa Rica, 2010.

**Para aquellas personas que tuvieron relaciones sexuales con penetración vaginal durante los últimos 12 meses
¿Con qué frecuencia logra usted orgasmo o satisfacción plena en sus relaciones sexuales:
siempre, casi siempre, casi nunca o nunca?**

-Hombres (n = 1 148)-



-Mujeres (n = 999)-



Satisfacción con relación a la vida sexual

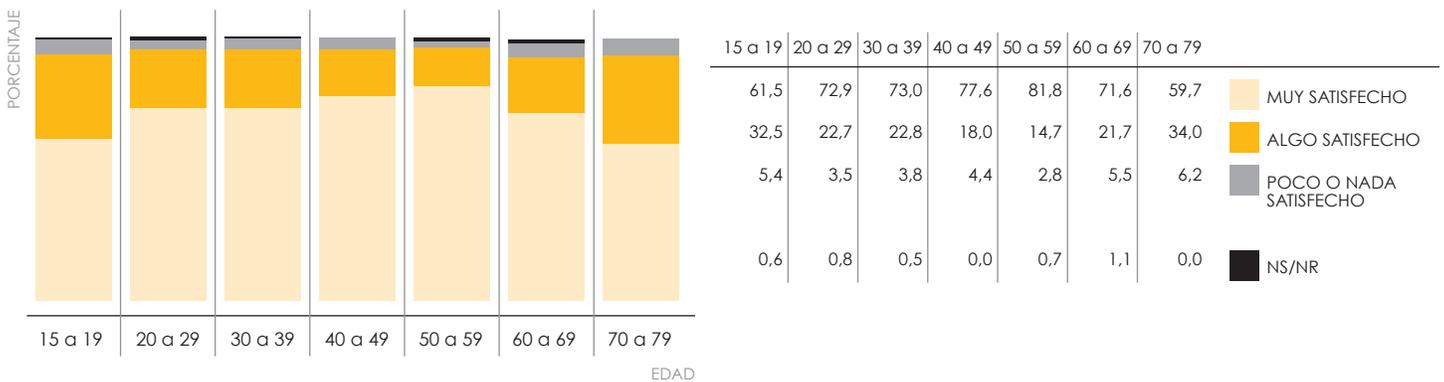
El nivel reportado de satisfacción con respecto a la vida sexual en general muestra un rango entre 59,7% y 81,8% en los hombres que respondieron estar "muy satisfechos". Esa cifra es menor en todos los grupos de mujeres, si se compara con los mismos rangos de edad de los hombres, con valores de 39,9% a 77,0%. Además, son

las mujeres quienes reportaron porcentajes más altos de vida sexual "poco o nada satisfactoria", superando a los hombres en todos los grupos de edad. El porcentaje de las que reportan una vida sexual "poco o nada satisfactoria" tiende a incrementarse con la edad, alcanzando su máximo entre los 60 y 69 años de edad (27,3%) (ver Gráfico 11).

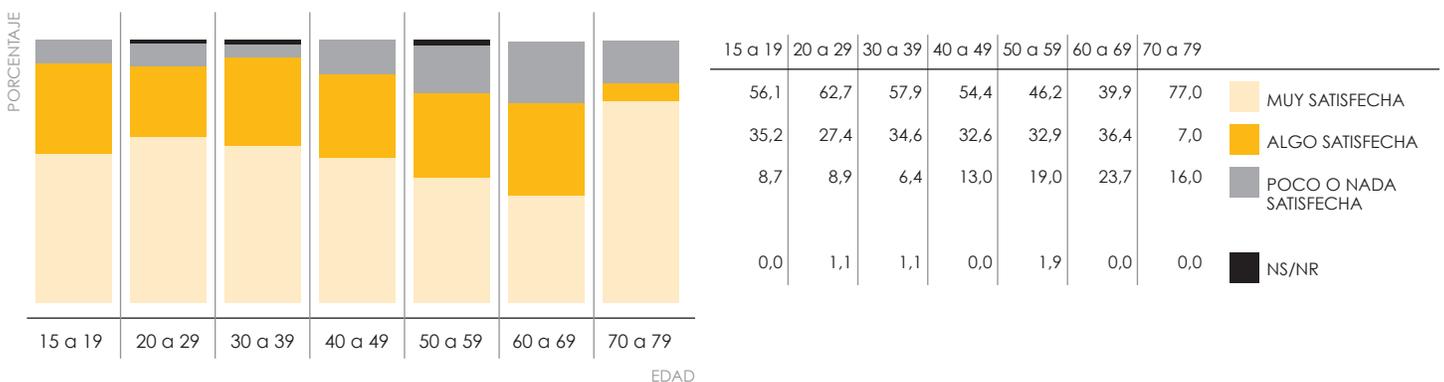
▶ **Gráfico 11. Porcentaje de hombres y mujeres por edad, según el nivel de satisfacción que reportaron con respecto a su vida sexual.** Costa Rica, 2010.

**Para aquellas personas que tuvieron relaciones sexuales con penetración vaginal durante los últimos 12 meses
¿Cómo diría usted que se siente con respecto a su vida sexual en general, muy satisfecho/a, algo satisfecho/a, poco satisfecho/a o nada satisfecho/a?**

-Hombres (n = 1 148)-



-Mujeres (n = 999)-



Conclusiones

Los resultados de la ENSSR-10 ofrecen información valiosa para aproximarse al conocimiento de la sexualidad de los y las habitantes del país. Esta información permite incursionar en un terreno todavía muy poco explorado. No obstante, es importante tener presente que, al igual que en cualquier otra encuesta (pero, con

mayor razón en ésta que aborda temas relacionados con la intimidad), los resultados obtenidos no necesariamente reflejan la realidad.

Los hallazgos que se describen en este capítulo constituyen una mezcla de la experiencia de vida de la persona entrevistada y de sus fantasías, filtradas ambas por los sesgos de la memoria, una cierta necesidad de complacer al entrevistador, la censura social y la condición de género, entre otras. Esta última categoría desempeña un papel importante. Es sabido que los hombres tienden a sobredimensionar sus experiencias y que, por el contrario, las mujeres tienden a minimizarlas e inclusive negarlas.

En este sentido, los datos presentados, más que un fiel reflejo de la realidad de la sexualidad de las mujeres y hombres del país, constituyen un punto de partida, un referente de lo que la gente hace, cree que hace, acepta que hace y dice que hace, además, de lo que considera como apropiado y propio de su sexualidad y de la sexualidad de otros.

Igualmente, hay otro aspecto que es importante tomar en consideración: los resultados obtenidos no nos hablan únicamente de las personas entrevistadas, sino también, de aquellos que diseñaron la encuesta, pues toda encuesta está situada en un contexto social e histórico específico y es, en mayor o menor grado, reflejo de sus autores. Para quienes diseñan este tipo de encuestas, resulta difícil dejar las convicciones y las visiones a un lado y explorar libremente el tema de la sexualidad.

La ENSSR-10 no constituye una excepción y fiel reflejo de ello es la pregunta relacionada con la satisfacción sexual, la cual se aplicó únicamente a aquellas personas que manifestaron haber tenido una relación sexual coital vaginal en el transcurso de los 12 meses previos a la encuesta, dejando por fuera a todas aquellas personas que, por uno u otro motivo, expresaron su sexualidad de otra manera. Esta situación constituye un buen ejemplo de las dificultades que conlleva explorar y comprender la sexualidad de una manera integral y diversa.

No obstante lo antes señalado, los resultados obtenidos por la ENSSR-10 muestran diferencias notorias y consistentes en el ejercicio de la sexualidad entre las personas entrevistadas. Es claro que existen disparidades de acuerdo a sexo, edad, estado civil y, también, nivel educativo. A manera de síntesis, es posible señalar que:

- El coito vaginal es la práctica sexual que, más frecuentemente, reportan los hombres y las mujeres del país. Otras prácticas sexuales (como la masturbación, el sexo oral y sobre todo el coito anal) son menos frecuentes, en ambos sexos, y tienden a disminuir conforme avanza la edad del entrevistado, mostrando frecuencias más elevadas en los hombres, si se comparan con lo reportado por las mujeres.
- La persona con quien se reportó haber experimentado el primer coito vaginal muestra variaciones generacionales sustantivas y diferencias de acuerdo al sexo. La figura del novio y la novia es más importante entre las generaciones jóvenes, mientras que el esposo cobra mayor importancia entre las mujeres de edad más avanzada. Entre los hombres de mayor edad, la figura del encuentro casual y el sexo pagado resultó ser importante.

- El número de hombres y mujeres que reportan haber tenido actividad sexual, en los 12 meses previos a la encuesta, tiende a disminuir conforme avanza la edad de la persona entrevistada. Esta disminución es más evidente en el caso de las mujeres. También, la frecuencia mensual de relaciones sexuales coitales vaginales disminuye, en hombres y en mujeres, conforme se incrementa la edad.
- Las personas unidas tienen más posibilidades de haber tenido una relación sexual coital vaginal durante el último año. El estado de unión es una condición particularmente determinante de la frecuencia de relaciones sexuales, sobre todo en el caso de las mujeres, y ese efecto se acentúa al avanzar la edad.
- La mayoría de los hombres y las mujeres de todas las edades reportaron no haber experimentado ni ellos, ni tampoco sus parejas, las disfunciones sexuales estudiadas. En lo que respecta a los hombres que reportan haber experimentado disfunciones sexuales, la mayoría indica que el problema lo presentó su pareja, a diferencia de lo observado en las mujeres.
- La ausencia de deseo sexual, la resequedad vaginal y el dolor durante las relaciones son los tres problemas más reportados por hombres y mujeres que reportaron haber experimentado, ya sea ellos o sus parejas, disfunciones sexuales.
- Los hombres y las mujeres que tuvieron sexo con penetración vaginal en el transcurso de los 12 meses previos a la encuesta, señalaron tener un alto grado de satisfacción con su vida sexual. No obstante, las mujeres reportaron porcentajes superiores de vida sexual "poco o nada satisfactoria", superando a los hombres de todos los grupos de edad. A su vez, si se compara con los hombres, una proporción superior de mujeres refieren que "nunca" o "casi nunca" alcanzan el orgasmo o la satisfacción plena en sus relaciones sexuales.
- La mayoría de los hombres y las mujeres reportaron que las decisiones relativas a la frecuencia, el tipo de contacto y la posición en las relaciones sexuales, el uso del condón e, igualmente, la decisión de tener hijos son tomadas por ambos miembros de la pareja. No obstante, el porcentaje de aquellos que reportan que las decisiones se toman en pareja disminuye, progresivamente, al aumentar la edad de las personas y es inferior en la población de menor nivel educativo.